

703450



Con Ruth Winner Oliva y su esposo Eduardo Casanova Hettich, el fallecido pensador chileno, tuvo una prolongada y afectiva amistad, llena de hechos trascendentes.



Última hoja del discurso que pronunció en la primera parte de un acto en el Teatro Caupolicán de Santiago y donde habló de fondo Eduardo Frei, quien le había pedido personalmente que hablara.

Compañeros de colegio le pusieron Mahatma Gandhi

El Mahatma Gandhi posieron a Jorge Millas sus compañeros del Barro Arana de Santiago, cuando, con su físico esmirriado, el que sería pensador, intelectual y académico notable, llegó a internarse allí.

Incluso, consignó una de sus biografías, las autoridades del colegio pensaron seriamente en no admitirlo "porque su estado físico no era compatible con la vida del internado".

Pero no sólo tuvo una "limitada" física. En 1963 el entonces Presidente de la República Eduardo Frei Montalva, le invitó a ser presidente una comisión nacional de cultura. Se dieron las instrucciones y se le asignó una dependencia del propio Palacio de La Moneda.

Más, Jorge Millas, cuenta su amigo Eduardo Casanova, no pudo nunca contar con una secretaria, muebles, etc. "Y su carácter extraordinariamente sencillo y humilde le impidió ponerse a pelear por eso. Así, no ejerció nunca la presidencia de esa Comisión".

En el último tiempo, se recordó también a Jorge Millas, luego de pronunciarse un discurso, se sintió acosado por una persona. En compañía de un amigo entró a un bar de barrio y allí permaneció horas oculto en el interior de un estrecho W.C.

Un amigo penquista del fallecido filósofo Jorge Millas:

"Ha muerto un hombre excelso"

El telefonazo que sonó a las 17.45 horas en la residencia del mecánico Eduardo Casanova Hettich, en el apacible sector de Huertos Familiares, en San Pedro, no fue para pedir su intervención técnica, como otras veces.

Era para dar la peor noticia que el también agricultor penquista, así como muchos en círculos intelectuales chilenos y por qué no, del exterior, podían recibir: había fallecido Jorge Millas Jitón.

La muerte del filósofo y pensador nacional impactó profundamente a la familia Casanova Winner, y apenas unas horas más tarde, ya estaba sobre una mesa del living todo o casi todo lo que Jorge Millas había escrito. Y también casi todo lo que él o la prensa había dicho del exacadémico de la Universidad Austral.

Eduardo Casanova lo sabía. Ya el viernes un tin doctro amigo del filósofo había anunciado que Jorge Millas sólo esperaba la muerte. Ayer, cuando CRÓNICA estuvo en su casa, además del dolor lamentable que sus restos no fueran velados en la Universidad de Chile, a la que tanto dio.

Valdiviano hasta el terremoto del '60 y penquista hasta estos días, Eduardo Casanova conoció a Jorge Millas Jitón hace poco más de 25 años. "Tuve la feña de ser, la mejor suerte del mundo, de haberme topado con él en mi juventud", expresó.

"Eran los tiempos en que se fundaba la Universidad Austral, a la que Jorge Millas puso el nombre. Lo conocí a través de un tin, Héctor Casanova Ochoa. El tuvo la mejor suerte de conocerlo en los tiempos de liceo. En el Barro Arana, de Santiago. Fue él, en cierta forma, quien lo descubrió. El captó los valores intelectuales, filosóficos y morales extraordinarios de Jorge. Nunca se apartaron. Mi tin, que fue quien me dio la noticia esta mañana (ayer), lo acompañó hasta el último. Arriba de ver los noticieros de la televisión, y en él una de las pocas personas que estaban justo al frente, recién volviéndose Jorge".

¿Cómo era el carácter, la personalidad de Jorge Millas? La pregunta pareció esperar una respuesta simple, porque tal vez sólo bastaba decir una de esas palabras que lo resumen todo y terminar de contestar.

Y Eduardo Casanova, sentado en un sillón de su living, mientras a su lado lagaba su esposa, Ruth Winner Oliva,

efectivamente entregó una sola frase, resumiéndolo todo: "Ha muerto un hombre excelso". Y añadió otra: "Fue el hombre más bueno que haya conocido".

Y detalló, a continuación: "Una sobresaliente cualidad era su sencillez. Tan pronto podía estar escribiendo sobre el tema filosófico más profundo como estar frente a un plato de pescado frío o de puré. Carecía de ambiciones políticas, universitarias. Tal vez un vagabundo tenía y mostraba más pretensiones que él".

"Al poco tiempo que lo conocí supe que era mi maestro filosófico vital. Respeté siempre todas las creencias, todas las religiones, aunque él era ateo. Pero en una ocasión apostó: 'Evadito a los creyentes, porque no están tan a la intemperie como yo'. A su vez, era un ateo sin religión. Su obra 'Deseño espiritual de la Sociedad de Masas' acaba de ser editada por la Universidad de Colombia".

Mientras revisamos algunos recortes de prensa y los libros que escribiera Jorge Millas (aparecen ante nosotros que él ya mencionado, "Idea de la Filosofía: El Conocimiento", en dos tomos; "De la Tarea Intelectual" y "Ensayos sobre la historia espiritual de Occidente"), leemos una definición que de él hicieron en 1975 Héctor Casanova Ochoa (secretario general de la Universidad Austral cuando ésta vivía sus primeros años).

"Tuvo una inteligencia moral. Un tipo de inteligencia que la gente cree a veces que no es tal".

"Su pureza moral lagaba al límite, que cuando moría lo de su separación del Derivado de la Facultad de Filosofía y lo fui a ver a su parcela en Buin, Barro como un tin. Solicitaba porque se sentía objeto de la injusticia más grande del mundo".

[Por qué surgieron los problemas así?]



En 1968 también participó en Concepción en interesante foro, a propósito de la autonomía universitaria.

Advertisement for a book titled "SOY UNA PERSONA QUE NO OFRECE OTRO PELIGRO QUE EL DE SUS PROPIAS CONVICCIONES" by Jorge Millas, Philosophical and Academic. The ad includes a small photo of the author and text describing the book's content and availability.

"Elegió el hombre más inteligente de Chile, toma con humor la encuesta", se comentó en algunos medios, poco después que fuera designado como "el más grabado" por numerosos opinantes. Al mismo tiempo, Jorge Millas hacía una propia definición de sí.

"No lo sé. Yo sé que a él no le gustaba molestar a nadie y nunca fue esa su intención, con nadie. Lo que él pensaba o hacía era porque era su universitario o porque él mismo lo hacía. Voy a decir más. Cuando advino el presente Gobierno él tuvo deseos de colaborar, como con todo el mundo. Él era un anti-marxista, pero filosóficamente, no violentamente. En Valdivia dictó una conferencia titulada, por esa misma fecha, 'Hagamos ahora lo que no hicieron los demás'".

Ruth Winner no ha podido quedar al margen del diálogo. "Era un hombre maravillosamente humilde. Recuerdo, hace muchos años, cuando estábamos en Valdivia, unas amistades interrumpieron a una doméstica, Tránsito se llamaba, una asusara por 30 años en la casa, cuando ésta conversaba y conversaba a Jorge. Entonces él dijo: 'Pero por favor, a mí me encanta hablar con Tránsito'. Ella pronunciaba muy bien las palabras, e intentaba otras, que era lo que fascinaba a Jorge".

[Un pensamiento, su idea sobre la Universidad?]

"Jorge refutaba la palabra Eduardo Casanova Hettich: pensaba sencillamente que si la Universidad era una torre de cristal, intocable. ¿Que si hay estudiantes de una idea política y otra? Dijo, decía, es el diálogo, dentro de la Universidad puede ser así".

La última vez que estuvo Jorge Millas en la residencia de Eduardo Casanova fue en enero de este año. "En esa ocasión se llevó recortes de prensa sobre la conferencia que dio a comienzos de 1988 y que motivó los problemas y su alejamiento de la Universidad Austral. Esa conferencia era de hacia cuatro o seis años, y él, por lo demás, la había dictado antes".

Eduardo Casanova contó con orgullo que "siempre respetó y apoyó a Jorge".

Como recuerdo de ese apoyo, por ejemplo en relación a la situación vivida por Jorge Millas en el mismo 1980, en un libro está pagada una nota firmada por Jorge Millas, que dice a los esposos Casanova Winner:

"Querido Lalo y Ruth Casanova: Mientras cumpla con un deber y alcanzo un deseo de escribirles y agradecerles su adhesión, les hago llegar este saludo, con un estrecho abrazo de amistad y gratitud".



En 1961 el entonces rector de la Universidad de Concepción David Gálvezín le hizo entrega, en la ciudad, del Premio Adames.

Ha muerto un hombre excelso" [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ha muerto un hombre excelso" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa